



# Miradas

## sobre la historia

De la diavista *El sombrero*, ca. 1956 Fotografías Lucas López / Fototeca CREFAL

Carlos Blanco y Denise Hellion\*

Las fotografías documentales resguardadas en archivos recuperan las miradas que a lo largo de la historia les han dado sentidos diversos. Como capas superpuestas, permiten dar significado a las imágenes, recuperando a los personajes, pero en perspectivas que trastocan su aportación documental. La labor de curaduría supone una mirada que las revisa, selecciona y agrupa para otorgarles una orientación de lectura y darle orden a una narración expositiva. La exposición *Nunca es demasiado tarde*. Lucas López, fotógrafo es un ejemplo de la manera en que los acervos fotográficos son conservados para su difusión en el interior de la propia institución en que fueron producidos.

Con motivo de su LV aniversario, el actual Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL) preparó esta muestra fotográfica. Como institución que tiene como objetivo la educación de adultos, era preciso realizar una delimitación en el sentido del archivo a lo largo de las dos primeras décadas en que el CREFAL orientó sus proyectos a una propuesta de educación fundamental.

En esos años decisivos para consolidar un espacio, Lucas López estuvo presente con el objetivo de registrar las actividades y programas, así como dar testimonio de los espacios y las personas en la Quinta Eréndira, que es la sede del centro. El escrutinio fotográfico da luz a la manera en que el modelo educativo relacionaba a la investigación y la docencia con la práctica diaria en las comunidades y su absorción como parte de la vida cotidiana en la zona lacustre de Pátzcuaro. La educación debía involucrarse como parte del apoyo al desarrollo social y económico, por lo que la organización de asesorías técnicas para la producción fue constante, además del mejoramiento de las condiciones de higiene y salud y la atención especial a la educación de las mujeres. Por supuesto que las campañas de alfabetización y educación estuvieron presentes, y también estaba el centro en la organización de eventos deportivos, recreativos y festejos cívicos. Todo ello enmarcado, con plena conciencia, en el respeto a las tradiciones y la cultura purépecha, que favoreció la aceptación y el reconocimiento de las comunidades al personal del centro, cuyos miembros pronto fueron denominados *crefaleanos*.



Maestro Antonio Trejo, taller de grabado, 1952



La camioneta "Chocolata" con sus flores, ca. 1956-1957



Retrato de niños

Durante las dos primeras décadas se realizó una intensa convocatoria a investigadores, profesores, asesores en comunicación, educación y medios audiovisuales, todos ellos de reconocida experiencia, para proponer estrategias de trabajo e implementarlas. La propia docencia en el centro era una labor de aplicación directa que podía ser evaluada en el propio campo.

Desde los primeros años, la amplitud del proyecto y la importancia de la imagen como recurso didáctico para la educación permitieron la incorporación al CREFAL de Lucas López, originario de la región y que, al igual que su director, Lucas Ortiz, conocía la tradición y costumbres de la zona. De su tío heredó el nombre y el oficio, pues don Lucas López Zavala, quien fue un fotógrafo reconocido por la edición de vistas lacustres impresas como tarjetas postales, le enseñó la técnica y la afición para producir imágenes. Su lente seleccionaba aspectos del momento, que nos permiten dimensionarla en una perspectiva que demuestra su gran capacidad profesional y documental. Con su definición sobre los encuadres, los puntos de cámara, los tipos de película y los objetivos, propuso una interpretación de la realidad.

El fotógrafo tomaba la decisión sobre la manera en que deseaba recrear y comunicar su propia percepción del espacio, del tiempo y de los personajes. La visión de Lucas López nos transmite la constante actividad, pero no ajena sino propia. Se trata de una cámara partícipe, no espectadora, sino colaboradora, cercana y familiar a los momentos. Él mismo actúa como un personaje más que se ubica como narrador y testigo.

La amplitud temática y numérica del acervo supuso establecer tres núcleos de exhibición para mostrar los innovadores años iniciales, en los que se alcanzó el reconocimiento internacional al proyecto educativo. Esta visión compleja y diversa del Fondo Lucas López fue integrada de la siguiente manera:

*En las comunidades.* El modelo las atendía de manera integral y con el respeto y reconocimiento a la identidad comunal y nacional. El centro participaba en los rituales cívicos y se promovían actividades públicas donde todos eran partícipes. Se gestaba así un orgullo y reconocimiento

de la valía de la comunidad, que garantizaba un sustrato para la aceptación de que es posible cambiar.

*En la Quinta Eréndira.* El intercambio de asesores y becarios procedentes de los cinco continentes se acompañó por la creación de espacios de trabajo que daban autonomía a la producción de medios educativos. Surgieron los talleres de serigrafía, grabado, fotografía, cine y *offset* para la elaboración de materiales. Los *crefaleanos* exploraban para conjuntar la imaginación y el conocimiento de una manera innovadora.

*La mirada personal.* Además de su afición por el paisaje, Lucas López adoptó el retrato para captar a los personajes y vincularlos con su entorno cultural. En sus fotografías aflora el sentido del humor, el aprecio a las tradiciones artesanales y el amor por su terruño.

Con esta delimitación se realizó la selección final de las imágenes. La curaduría también se extendió a la limpieza y digitalización de las mismas, para conservar las condiciones de impresión homogéneas, además de realizarse el diseño de cedulario y distribución museográfica en un espacio que no estaba concebido para exhibiciones.

La muestra fue impulsada por Meynardo Vázquez Esquivel, director de Investigación y Evaluación, quien de manera decidida allanó los caminos para contagiar a los miembros de la comunidad. El director Humberto Salazar, consciente de la importancia que tiene la recuperación de la memoria histórica de la institución y de la trascendencia del acervo fotográfico, desde siempre estuvo presente en el desarrollo del trabajo.

*Nunca es demasiado tarde* permitió a los actuales *crefaleanos* evocar su historia, los recuerdos y confrontar las transformaciones de la actividad. La muestra permitió redescubrir a las imágenes fotográficas como un elemento de construcción de identidad para los miembros de una institución. La obra de Lucas López provocó a la memoria de la comunidad y al reconocimiento del valor que la actividad del CREFAL ha tenido en las comunidades lacustres ☘

---

\*Fotógrafo y antropóloga